

## **ESTUDIO 3.**

# ***El deterioro del salario real en Argentina (2015-2022)***

### ***Introducción***

El gobierno de la coalición política Frente de Todos asumió a fines de 2019 con un país en crisis y un marcado deterioro de los salarios, de la pobreza y de todos los indicadores sociales. A este escenario por demás complejo, se sumó en marzo de 2020 la irrupción de la pandemia de COVID-19, que obligó a tomar medidas de confinamiento y aislamiento que impactaron retrayendo aún más la actividad económica e intensificando la crisis (Belloni, Noguera y Pérez, 2022).

Ante la “doble crisis”, asociada al legado de Cambiemos y a la crisis global sanitaria y económica, que afectó negativamente a los ingresos de los y las argentinas, uno de los ejes principales de la política económica estuvo enfocada la asistencia a aquellos sectores sociales y productivos que se vieron más afectados por la crisis del coronavirus (especialmente durante el 2020), y que justamente eran los sectores que ya habían enfrentado un importante deterioro en sus ingresos en los años previos (Belloni, Noguera y Pérez, 2022). No obstante, estas medidas no han sido suficientes para frenar el deterioro de los ingresos y hoy el salario real promedio de los y las trabajadoras argentinas (formales y no formales) se encuentra un 28.6% por debajo de su valor en diciembre de 2015.

El salario es una de las variables de mayor relevancia macroeconómica, es la remuneración del trabajo y por ende lo que genera capacidad adquisitiva de parte de los trabajadores y es, por otro lado, un integrante central del costo de producción. Es además un determinante central en la distribución del ingreso entre asalariados y capitalistas (IEFE, 1997). Dada su relevancia, en esta nota intentamos dar cuenta del proceso de deterioro de los salarios reales en Argentina, en el período 2015-2022.

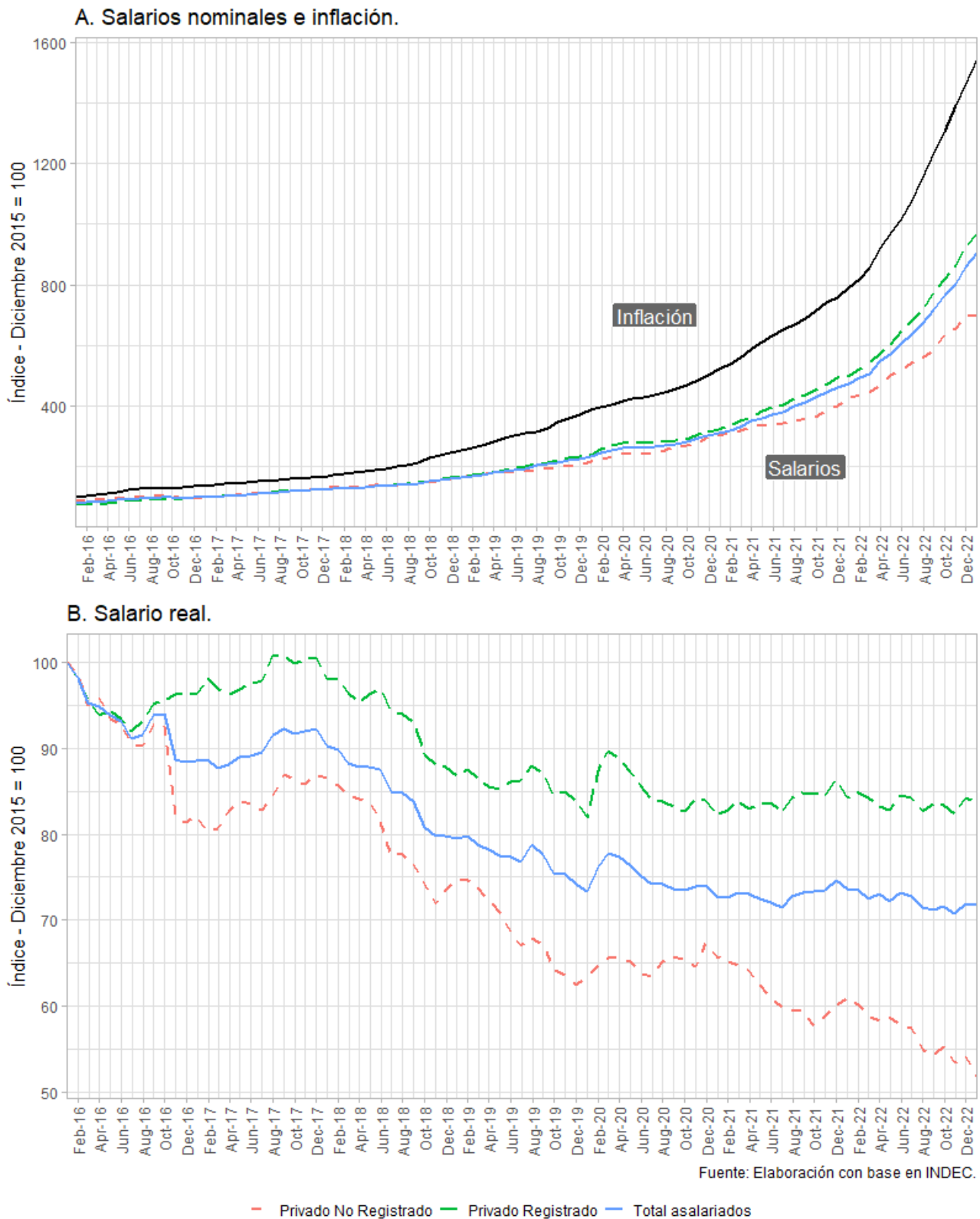
## ***Evolución del salario real***

No cabe dudas de que los y las trabajadoras, incluidos asalariadas y no asalariadas, se han posicionado como uno de los grupos perdedores del modelo económico de Cambiemos. Si analizamos cómo fue la evolución del salario en comparación con la evolución del índice de precios del consumidor (IPC) en el periodo que va desde el año 2016 al año 2019 es posible notar un importante deterioro salarial, como se observa en la Figura 1. La inflación en el período mencionado cerró con un promedio de 41% interanual, acumulando un 163% de aumento en todo el período de gobierno. Esta evolución de la inflación, estuvo impulsada centralmente por dos variables: el tipo de cambio y el aumento de tarifas. En el año 2018, los meses donde se observa un salto en la evolución del IPC (poco perceptible en el gráfico por la dinámica que adquiere luego) se corresponden con las crisis cambiarias que se produjeron con las corridas y la consecuente suba del dólar; mientras que la electricidad subió un 1.490% y el gas un 1.297% (CELAG, 2019).

La evolución de la inflación desde diciembre de 2019 no ha sido alentadora tampoco. A la crisis desatada como consecuencia central de las políticas económicas de Cambiemos, se sumó el contexto de pandemia con una crisis a nivel global. La dinámica de la inflación continuó por un sendero ascendente, con algunas desaceleraciones en meses puntuales. Si bien en 2020 hubo una importante desaceleración de la tasa de inflación anual respecto del cierre del año 2019, al pasar de 53% a 34%; a partir de allí comenzó a acelerarse bruscamente. En 2021 la inflación anual fue del 51% y para 2022, cerró con 95%. Entre diciembre de 2019 y diciembre de 2022, la inflación acumulada alcanza el 181%, lo que supera en tres años a los 4 años de gobierno de Cambiemos.

El principal problema con la inflación es que se trata esencialmente de un fenómeno redistributivo. Veamos, por lo tanto, cómo ha sido la evolución de los salarios en el período bajo análisis. La evolución del salario medio nominal muestra que en 2016 se incrementó en un 22.4%, en 2017 un 27.3%, en 2018 una suba de 29.7% y cerró el 2019 con incremento del 40.9%. Es decir que los salarios perdieron año a año contra la inflación en este período, registrando un pérdida de poder adquisitivo del 29.2% en términos reales (ver Figura 1, panel B). Claramente, el 2018 fue el peor año del gobierno macrista para los y las trabajadoras en términos de pérdida de poder adquisitivo. En definitiva, las y los trabajadores han sido uno de los grandes perdedores de este modelo económico.

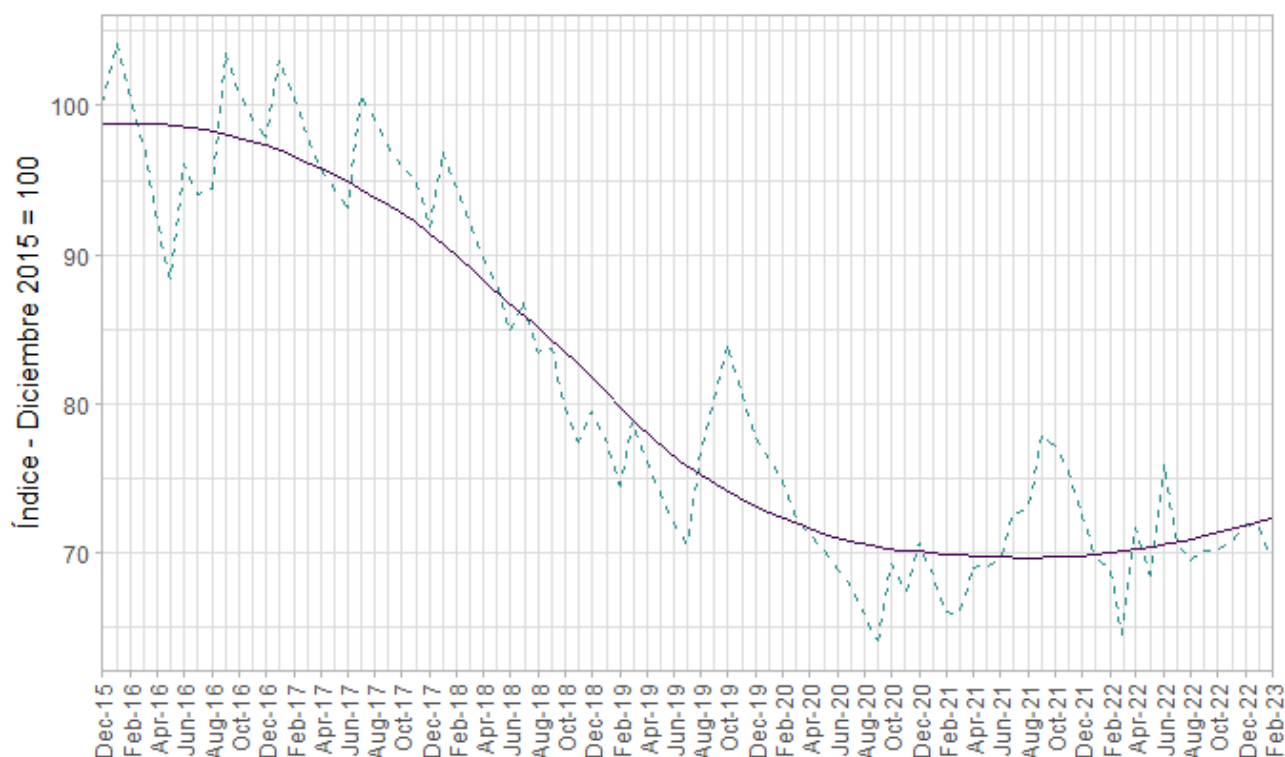
Figura 1. Evolución de los salarios nominales, la inflación (panel A) y los salarios reales (panel B) en Argentina. Asalariados registrados, no registrados y total. Diciembre 2015 = Diciembre 2015=100.



Durante el siguiente subperíodo bajo análisis, el salario nominal promedio se incrementó en un 33%, 53.4% y 90.4%, en términos anuales para los años 2020, 2021 y 2022, respectivamente. Si bien en estos últimos dos años la variación es sensiblemente mayor a lo observado en el período previo, dados los elevados resultados para la evolución de la inflación, el período cerró con un deterioro del salario real en el orden del 2%. En 2020, la caída fue del 0.8%, en 2021 se registró una recuperación del 1.3% y, finalmente, el 2022 cerró con un deterioro salarial del 2.5%.

En todo el período (diciembre de 2015-diciembre de 2022) el deterioro del salario real alcanza el 28.6%. Cabe mencionar aquí, que los grupos más afectados en lo que hace al deterioro de sus ingresos fueron los más vulnerables. Por un lado, los y las asalariadas no registradas sufrieron una pérdida mayor al promedio en el período mencionado, siendo del 48.3%. La mayor pérdida acumulada, se registra entre diciembre de 2015 y diciembre de 2019, en el orden del 41.3%; entre diciembre de 2019 y diciembre de 2022, la pérdida fue del 18.8%.

Figura 2. Evolución del salario mínimo vital y móvil en Argentina, valores reales. Diciembre 2015 - Febrero 2023. Índice Diciembre 2015=100.



Fuente: Elaboración con base en Subsecretaría de Programación Macroeconómica.

Por otro lado, cabe hacer mención a la evolución del Salario Mínimo Vital y Móvil (SMVM), que es una referencia para el ingreso de los sectores más vulnerables y junto con este valor evoluciona, por ejemplo, el ingreso de aquellas personas inscriptas en el programa Potenciar

Trabajo. Como puede observarse en la Figura 2, en el período 2016-2019, el SMVM en términos reales experimentó una caída del 24%, mientras que entre 2020 y 2022 el deterioro fue del 7%. En total, entre diciembre de 2015 y diciembre de 2022 la caída del SMVM acumula un 31%.

### ***Comentarios finales***

Para sintetizar, repasemos algunos números de las pérdidas registradas para el salario real. En términos reales, en el período que abarca desde el mes de Diciembre de 2015 hasta el mismo mes de 2022, el deterioro salarial para el total asalariados asciende a 28.6%. Para el caso de los trabajadores y trabajadoras no registradas, este valor se incrementa a 48.3%, mientras que en el universo de trabajo registrado el deterioro del salario Diciembre de 2015 - Diciembre de 2022 es del 16.4%. En el caso del SMVM el deterioro en este período asciende a 28.03% (30.4% a febrero de 2023).

Respecto al año en curso, el último dato disponible del Relevamiento de Expectativas de Mercado (REM) publicado por el Banco Central (febrero 2023) indica que se espera una inflación del 99.9%. Para este año, se acordó una suba del SMVM del 26,6% hasta junio y subdivido en tres tramos desde abril, por lo que se espera que también cierre con un deterioro importante en su valor real y se ubique aún más alejado de su valor real de diciembre de 2015.

Este último punto es uno de los más importantes. El SMVM es un elemento de política clave para la distribución del ingreso, ya que determina el ingreso de los grupos de trabajadoras y trabajadores más vulnerables. El SMVM es modificado por Ley, es decir, se mantiene en un valor constante hasta que se decide un incremento, mediante un acuerdo entre las diferentes partes que conforman el Consejo Nacional del Empleo, la Productividad y el Salario Mínimo, Vital y Móvil. Como se observa en la Figura 2, el hecho de que tenga saltos discretos y espaciados, implica que entre cada período de incremento el poder adquisitivo del SMVM se deteriora al ritmo de la inflación. Con una nivel bajo de esta última no sería un problema, pero con los niveles de inflación que se enfrentan las pérdidas son relevantes. Es necesario implementar un medida que permita actualizar el SMVM de manera más cercana a la evolución de los precios.

En este sentido, para el corto plazo es necesario romper la inercia inflacionaria, generando a su vez una recomposición de los ingresos de los sectores populares, que son los que más han visto deteriorados sus ingresos. El acuerdo alcanzado recientemente en el Consejo del SMVM no aleja un poco de esta meta, pero se espera que tenga una pronta revisión en los meses venideros.

## ***Referencias***

Belloni, P.; Noguera, D. y Pérez, P. (2022). Viabilidad macroeconómica, (des)equilibrios externos y conflictos distributivos en Argentina en tiempos de Covid-19. En: Mariana Busso y Pablo Pérez (Eds.), *Economía, trabajo y pandemia: apuntes sobre modelo productivo y mercado laboral en Argentina*. Temperley: Tren en Movimiento, p. 17 – 46.

CELAG (2019). La crisis argentina y la pérdida del salario real. Disponible en: <https://www.celag.org/la-crisis-argentina-y-la-perdida-del-salario-real/>

IEFE (1997). Informe del Instituto de Estudios Fiscales y Económicos (IEFE), N° 68, La Plata, mayo de 1997.